

Los aficionados a los cómics no somos partidarios del marbete «novela gráfica». Preferimos hablar de «tebeo gordo», porque en esa expresión ya está contenido todo lo que puede decirse de un artefacto distribuido en viñetas, de considerable tamaño (muy superior a las 16 páginas del tebeo apaisado de época franquista, a las 32 del comic book alargado estadounidense y a las 48 o 64 del álbum franco-belga) y acostumbrado al ropaje editorial de la tapa dura, que es como se presentan ahora en sociedad estas «novelas gráficas» tan de moda.

Pero después de leer con avidez, con miedo de que se terminase, con pasmo eléctrico ante el ingenio que despliegan sus páginas, con morosa delectación (digna de Jabba el Hutt mientras fuma opio y contempla a su esclava Leia desde su confortable lectum tardorromano), *Las aventuras de Joselito*, de José Pablo García, estoy dispuesto a conceder a la etiqueta «novela gráfica» carta de naturaleza en mi terminología habitual, porque «tebeo gordo» se me queda corto para saludar tanto talento, tanto virtuosismo, tan sugerente y atractiva manera de narrar.

Lápiz mágico

Su jovencísimo autor, malagueño de 1982, se desempeña aquí no solo como dibujante, sino también como guionista, y nos ofrece la peripécia biográfica de José Jiménez Fernández, más conocido como Joselito (Beas de Segura, provincia de Jaén, 1943), en una cautivadora secuencia de viñetas que, sin renunciar a una exhaustiva y erudita documentación, posee en lo literario la gracia chispeante de un Wodehouse y, en lo gráfico, una facilidad para el pastiche que bordea lo ultraterreno.

En un alarde de muñeca, García homenajea con su lápiz mágico todas las escuelas posibles del tebeo, desde el estilo pioneer del suizo decimonónico Rodolphe Töpffer hasta el underground de ayer mismo, pasando por la línea clara, el estilo superheróico de Marvel y DC, Roberto Alcázar y Peñarín, la escuela Bruguera y todo lo que quieran ustedes añadir,

RESUCITAR A UN RUISEÑOR

Una obra maestra sin discusión, un hito en la novela gráfica española, eso es «*Las aventuras de Joselito*», de José Pablo García. Un volumen que engloba todas las escuelas posibles del cómic



Pero es que, además, Frank Sinatra y Dean Martin sentaron a su mesa a aquel muchacho de diecisiete años con cuerpo de niño que, como si tal cosa, cantaba *Granada* de Agustín Lara y el *Ave María* de Gounod ante más de cincuenta y cinco millones de telespectadores norteamericanos. Y, por si fuera poco, el bondadoso Papa Juan XXIII recibió a Joselito en audiencia privada, Pasolini incluyó su versión de *Violino Tzigan* en su filme *Mamma Roma* y Fidel Castro mandó anillar puros habanos con una vitola en la que aparecía la irrepetible cara del «Niño de la Voz de Oro».

A sus pies

Europa y América se rindieron ante el prodigioso cantante, que todavía hoy se mantiene vivo en la memoria de millones de fans de todo el planeta. Y mucho más después de la aparición de esta deliciosa y genial biografía en viñetas trazada por José Pablo García a mayor honra del noveno arte.

La trayectoria personal de Joselito tuvo sus altibajos, como suele ocurrir cuando alguien ha tocado, tan joven, el cielo con sus manos. Toda su peripécia biográfica, la triunfadora y la menos edificante, está relatada en imágenes y sabrosos «bocadillos» por un dibujante malagueño de poco más de treinta años a quien vaticino

un futuro de éxitos incuestionable, pues aún en su arte fresca, originalidad y auténtico genio. *Las aventuras de Joselito* es, para mí y para cualquiera que se interese por el fascinante universo de los cómics, una obra maestra sin discusión, un hito en la historia de la novela gráfica española.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

DE CARNE Y HUESO
Su triunfo y su caída: José Pablo García dibuja todas las etapas de la vida del «Niño de la Voz de Oro». Arriba, dos páginas de «*Las aventuras de Joselito*». Abajo, uno de los discos de «*El Pequeño Ruiseñor*»



LAS AVENTURAS DE JOSELITO JOSÉ PABLO GARCÍA

Prólogo de Jorge Javier Vázquez
Reino de Cordelia, 2015. 25,95 euros ★★★★★

porque esta biografía del Pequeño Ruiseñor jiennense es, también, un catálogo completo de lo que ha aportado la historieta a la cultura de la imagen desde sus orígenes hasta hoy. Baste decir que con este libro en la mano podría enseñarse Historia del Cómic en las escuelas, suponiendo –que es mucho suponer, a juzgar por el diseño actual de los planes de estudio– que se cursara en algún centro educativo una asignatura tan apasionante.

De Joselito qué les voy a decir. Lo que puede decirse de una de las máximas estrellas que ha dado España al mundo en el campo de la canción lo expresa de una forma inteligente y precisa el

televisivo Jorge Javier Vázquez en su texto introductorio, rotulado «Resucitar a un ruiseñor», de donde hemos tomado el título de esta reseña. Por él sabemos (deberíamos recordarlo) que José Jiménez Fernández, nacido en el seno de una familia humilde en los días grises e inciertos de la posguerra, fue el primer y único artista invitado dos veces en un mismo mes (diciembre de 1960) al celeberrimo show de Ed Sullivan, emitido en directo desde los estudios de la

CON AVIDEZ, CON MIEDO A QUE SE ACABE, ASÍ SE LEE ESTA OBRA; TAMBIÉN CON PASMO ELÉCTRICO ANTE SU INGENIO

CBS en Nueva York. «Un ruiseñor de Jaén –escribe Vázquez– trina en Central Park con acento español.»